

Notas bibliográficas

Revista Teología • Tomo XLVI • N° 98 • Abril 2009 :
165-174

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Notas bibliográficas [en línea]. *Teología*, 98 (2009)

<<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/notas-bibliograficas-98.pdf>> [Fecha de consulta:]

(Se recomienda indicar al finalizar la cita bibliográfica la fecha de consulta entre corchetes. Ej: [consulta: 19 de agosto, 2010]).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

F. DE Vos, *La renovación catequística en Argentina*, Buenos Aires, San Benito, 2008², 159 pp.

San Benito nos ofrece una nueva edición de la obra testimonial del P. Frans De Vos, que salió a la luz, en 1997 en Cuadernos ISCA, nueve años antes de su muerte, a los 74 años en Bélgica, su tierra natal.

El P. Frans, testigo y protagonista de la renovación catequística en Argentina, nos deja en estas páginas un relato vívido y ameno de lo que fueran los 30 años de su ininterrumpida labor y de quienes con él compartieron la tarea de desplegar en las comunidades, las aulas y los textos la actividad catequística y catequética. Descorriéndose del centro de su narración, él mismo afirma que su intención “fue escribir lo que he visto e interpretado en función de la renovación catequística” (15), por tanto, el texto no es historia en sentido científico, aunque puede contribuir, de hecho, a recorrer nuestro pasado con la riqueza de que lo

transmite quien lo ha vivido implicado en su desarrollo.

Los primeros cuatro capítulos del libro, los dedica a recuperar la historia de la catequesis desde Trento, recogiendo los signos, tantas veces acallados, de incipiente renovación. Recorre las reacciones de Francia y Alemania en los siglos XVII y XIX respectivamente, el triunfo de la neoescolástica y su influencia en la catequesis argentina.

En el capítulo cinco aborda de lleno el surgimiento del movimiento catequístico con el 1º Congreso Catequístico Nacional celebrado en agosto de 1962. A partir de este hito constata una progresiva organización de la catequesis, que abreva también de la novedad del Concilio Vaticano II, y que se cristaliza en el surgimiento de la Comisión Episcopal de Catequesis y la Junta Catequística Central.

El capítulo sexto dedica su atención al desarrollo de la reflexión sobre la catequesis en su aspecto teórico. Los grandes temas y tareas de la catequética que concentran la atención en nuestro país son: la fe, las fuentes y mediatio-

nes de la palabra, las realidades humanas, la religiosidad popular, la metodología catequística, la catequesis como itinerario permanente, la catequesis familiar, la cultura y el plan de estudios para la formación de catequistas.

El capítulo VII lo dedica al abordaje de los aportes del magisterio de la Iglesia en torno a la catequesis desde 1963 a 1986 y su recepción por parte del pueblo cristiano, la homilética, las escuelas católicas y las comunidades eclesiales de base (cf. capítulo VIII).

Dedica su atención también a las ediciones catequísticas que dieron a luz en esos 30 años. En el capítulo IX recorre las principales publicaciones de aquellas décadas.

Finalmente, concluye su testimonio, recordando la organización y celebración del II Congreso Catequístico Nacional de 1987, que reunió en Rosario a 17.000 catequistas de todo el país y cuyas temáticas quedaron plasmadas en el documento del episcopado “más fresco y original” (135) “Juntos para una evangelización permanente”.

Enrique García Ahumada, ofrece al final, como homenaje al P. Frans, unas breves notas para la historia de la catequesis argentina.

El talante del Padre de Vos resuena en estas páginas. Para quienes tuvimos el gusto de cono-

cerlo, es escucharlo otra vez. Su lectura nos pone en contacto con los artífices de una renovación, que el mismo Frans De Vos, soñaba que continuara: “la creatividad tiene que ir encausándose en los rieles de la misión profética de la Iglesia, no para coartarla, sino para que dé frutos en todo sentido” (137).

ANDREA SÁNCHEZ RUIZ WELCH

B. H. LESCHER; E. LIEBERT (eds.), *Exploring Christian Spirituality. Essays in Honor of Sandra M. Schneiders, IHM*, New York/Mahwah, N.J., Paulist Press, 2006, 249 pp.

Los editores dedican esta obra a Sandra M. Schneiders, una de las figuras más representativas e influyentes en el estudio de la espiritualidad cristiana como disciplina académica orientada a explorar la experiencia religiosa. Entre sus obras principales, elencadas al final de este libro (cf. 215ss) se encuentran: *Selling All: Commitment, Consacred Celibacy, and Community in Catholic Religious Life*. Religious Life in a New Millennium, vol. 2. (New York/Mah-

wah 2001); *Finding the Treasure: Locating Catholic Religious Life in a New Cultural and Ecclesial Context*. Religious Life in a New Millennium, vol. 1. (New York - Mahwah 2000); *With Oil in their Lamps. Faith, Feminism and the Future*. 2000 Madeleva Lecture in Spirituality (New York/Mahwah 2000); *Written That You May Relieve: Encountering Jesus in the Forth Gospel* (New York 1999).

En la Introducción (cf. 1-11), Lescher y Liebert señalan las dos metas principales del presente volumen: conmemorar las contribuciones de Schneiders a la fundamentación y maduración de esta joven y vital disciplina de la espiritualidad –no se emplea en esta obra y su contexto la designación *teología espiritual*, como se prefiere en nuestro ámbito– y ofrecer un aporte propio al desarrollo de la disciplina a través de una colección de ensayos que abren nuevos horizontes. Sobre las *contribuciones de Sandra Schneiders*, se mencionan las siguientes tres: el programa de doctorado en Espiritualidad Cristiana de la *Graduate Theological Union* de Berkeley (GTU), sus escritos sobre la definición del campo y su compromiso en la *Society for the Study of Christian Spirituality*. Schneiders desarrolló su programa de doctorado en 1976, en el ámbito disciplinario de la historia

de las religiones; en 1992, la espiritualidad cristiana llegó a ser un área de estudio separada en GTU. La localización en el área de la historia de las religiones aportó sus requerimientos en el estudio de los textos fundamentales –en este caso, la Biblia– y su desarrollo histórico en la tradición –en este caso, la historia de la espiritualidad cristiana–, dando lugar a la definición de las dos disciplinas constitutivas en la espiritualidad. El espacio ecuménico e interreligioso de GTU permite que la reflexión en este lugar sea diferente a la que se da en otros programas de instituciones académicas, como la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, el Instituto Católico de París y la Universidad Fordham de New York.

En cuanto a los *escritos sobre la definición del campo de la Espiritualidad Cristiana*, la autora ofrece una serie de capítulos en obras colectivas y artículos (cf. 216-223) en los cuales problematiza acerca de la disciplina emergente, su objeto de estudio, su metodología y su relación con la teología en su conjunto. Lescher y Liebert destacan cinco áreas de aportes realizados por Schneiders: primero, la defensa de la espiritualidad cristiana como disciplina académica de la teología y no como subdisciplina de la moral; segun-

do, la definición de su objeto: la vida espiritual como experiencia, en su forma individual y colectiva; tercero, el establecimiento de un método como aproximación hermenéutica con los pasos de descripción, análisis y apropiación –lo que esta experiencia significa para hoy–; cuarto, la apertura a otros campos disciplinares para comprender la experiencia religiosa vivida –además de Biblia e historia de la espiritualidad, se mencionan psicología, sociología, literatura, arte, ecología, etc.–; quinto, la propuesta de tres finalidades de la disciplina: investigación de la experiencia religiosa vivida, asistencia en la vida espiritual del/a investigador/a y asistencia en la vida de otras personas, lo cual implica una auto-implicación de quien estudia, aunque se distingan los ámbitos de la investigación académica y del acompañamiento espiritual.

En tercer lugar, los editores explican la tercera contribución de Schneiders que consiste en su compromiso con la fundación y organización de la *Society for the Study of Christian Spirituality* en 1992, con el apoyo de la *American Academy of Religion* (AAR). Su significado en el avance de la disciplina es que ofrece a los estudiosos un foro de discusión e investigación creciente. Sandra Schneiders fue presidenta de la Sociedad en 1996 y acompañó

la evolución del *Bulletin* desarrollado por Douglas Burton hasta iniciar la revista *Spiritus* en 2001.

La segunda parte de la introducción está dedicada a los *nuevos aportes*, como una forma de homenaje a las contribuciones de Schneiders por parte de sus colegas, estudiantes y otros colaboradores. La óptica general de los capítulos presentados es cómo cada estudio aprovecha de distintas disciplinas y métodos para hacer espiritualidad cristiana. La obra está dividida en tres partes: en la primera, *Methodological Essays* (cf. 13-69), se abordan temas metodológicos relativos a la novedad de la disciplina; en la segunda, *Essays at the Edges of the Discipline* (cf. 71-212), se reúnen una serie de trabajos que podrían caracterizarse como “informes del campo” desde contenidos y disciplinas diversas; en la tercera, *Major Publisher Works of Sandra M. Schneiders, IHM* (cf. 213-249), se presentan las obras de la autora, los datos de los colaboradores del libro y los índices de nombres y títulos citados. Con su publicación, Lescher y Liebert “esperan que esta colección de ensayos provoque a estudiantes y estudiosos de espiritualidad cristiana, como también a practicantes que descansan en la espiritualidad cristiana para fundar sus ministerios, a continuar pensando, discutiendo, escribiendo y practi-

cando críticamente esta espiritualidad, para impulsarla hacia la nueva década” (10).

La primera parte dedicada a *Methodological Essays* contiene tres capítulos que vale la pena presentar brevemente: “Spirituality and Its Critical Methodology” (15-34) de Philip Sheldrake presenta a la espiritualidad cristiana como provocación para la teología, a la vez que la señala como una clave para la problemática de la teología contemporánea por su cualidad sapiencial; “Christian Spirituality. Intrinsically Interdisciplinary” (35-52) de Judith A. Berling plantea la naturaleza interdisciplinaria de la espiritualidad cristiana: la necesidad de articular las disciplinas constitutivas –la Biblia y la historia de la espiritualidad– con otras “problemáticas” –llamadas así al estar requeridas desde una interdisciplina basada en el estudio de problemas humanos/sociales–; “Writing in Spirituality as a Self-Implicating Act” (53-69) de Belden C. Lane plantea una dimensión controversial de la disciplina como es el aspecto autoimplicativo de la espiritualidad cristiana para quien estudia y analiza ejemplos positivos y discutibles de la presencia de autores clásicos en sus escritos espirituales. En su conjunto, los aportes de esta parte abren un amplio e interesante espectro a la disciplina,

siempre siguiendo las contribuciones escritas de Schneiders y conforme a los campos epistémicos de sus respectivos autores: Philip Sheldrake es profesor de Teología aplicada en el Departamento de Teología y Religión en la Universidad de Durham (Inglaterra), dedicado sobre todo a la teología histórica y al método de la espiritualidad cristiana; Judith A. Berling es profesora de Chino y Religiones comparadas, además de trabajar en Estudios interdisciplinarios en GTU de Berkeley; Belden C. Lane es profesor de Estudios teológicos en *Saint Louis University*, teólogo presbiteriano en una Facultad jesuita y enseña historia del cristianismo.

La segunda parte contiene los *Essays at the Edges of the Discipline* y se despliega por medio de siete novedosos capítulos: “The Quest for Biblical Spirituality” (73-97) de John R. Donahue SJ revisa el aporte central de Sandra Schneiders en las últimas tres décadas en materia de espiritualidad bíblica y realiza nuevas sugerencias desde la disciplina bíblica para la evolución de la espiritualidad cristiana; “The Genre of Gender: Gender and the Academic Study of Christian Spirituality” (98-118) de Lisa E. Dahill señala que existe una producción académica creciente sobre el cruce de espiritualidad y género, pero no

así a nivel metodológico y éste intenta ser precisamente su aporte, muy logrado y esclarecedor ciertamente; “The Contributions of the Natural Sciences to the Academia Discipline of Christian Spirituality” (119-141) de Robert John Russell retoma las perspectivas abiertas por Schneider al respecto y reflexiona sobre la relación teología y ciencia en relación –sobre todo la física– con la espiritualidad cristiana; “The Weight of the World. The Heaviness of Nature in Spiritual Experience” (142-160) de Douglas Burton-Christie analiza las implicancias de las preguntas acerca del sufrimiento y del mal en la experiencia religiosa contemporánea y lo ejemplifica a través de dos autores que plantean cuestiones relativas a la justicia de Dios y su relación con la espiritualidad; “Judaism. Christianity’s Partner in Waiting and Working for the Full Redemption of the World” (161-177) de Mary C. Boys, SNJM introduce los desafíos propios del pluralismo religioso –en Estados Unidos muy avivados por los sucesos del 11 de septiembre– poniendo en evidencia su compromiso académico en el diálogo cristiano-judío; “Interfaith Aesthetics. Where Theology and Spirituality Meet” (178-195) de Alejandro García-Rivera intenta desafiar las fronteras para plantear una “estética inter-

confesional” propugnando el camino de la belleza como más apto para el encuentro que aquel propio de las verdades creyentes y dejando una propuesta sin duda original para pensar; el último capítulo, aunque los editores reconocen que no se estila en una obra de homenaje, presenta un estudio de la misma Sandra Schneiders, al cual me refiero con más detalle.

El capítulo décimo y final de la obra lleva por título “The Discipline of Christian Spirituality and Catholic Theology” (196-212) y trata las polémicas relaciones entre las disciplinas de la espiritualidad cristiana y la teología católica. Las preguntas centrales que explicita la autora son: “¿qué rol juega la disciplina teológica al estudiar espiritualidad desde una perspectiva o tradición religiosa particular?, ¿tiene la teología un único rol o se trata solamente de una disciplina entre muchas?” (197). Sin restar importancia al acceso de otras disciplinas, Schneiders propone el aporte *único* –que otra disciplina no puede dar– de la teología; defiende el estatuto teológico de la disciplina, no dentro de la teología sistemática, sino en el campo de los estudios religiosos; critica como inadecuada la visión de la espiritualidad como correctivo *temporario* de una teología demasiado abstracta. El cuerpo del artículo se centra en las relaciones

entre teología sistemática y espiritualidad teniendo en cuenta los aspectos referidos al objeto de estudio y a la aproximación: en cuanto al objeto una se dedica a la tradición formulada y otra a la experiencia vivida; el acceso de ambas es hermenéutico y se da a través de textos, pero unos contienen la tradición y otros la experiencia en su expresión individual o particular. Según la autora, si bien tanto la teología como la espiritualidad llevan a cabo una *fusión de horizontes* (Gadamer), la *apropiación* (Ricoeur) se realiza de manera diferente precisamente por el objeto de estudio de cada una: las verdades explícitas y las experiencias vividas.

La obra presentada tiene un peculiar valor como síntesis y agrupación de propuestas teológicas diversas en torno a las contribuciones de Sandra Schneiders. Siendo la autora prácticamente desconocida en nuestro medio y sus escritos tan distinguidos en el campo de la espiritualidad cristiana, su difusión puede servir para introducir una serie de aportes fundamentales para la consolidación epistemológica de la disciplina y su progresivo desarrollo en los distintos contextos culturales y religiosos. Aunque nuestra situación académica es diferente a la de quienes escriben, las perspectivas de búsqueda pueden encontrar

fructuosos puntos de conversación, discusión y exploración. Considero que las opciones metodológicas para el estudio de la espiritualidad cristiana que documenta la edición de Lescher y Liebert, con los matices que se quieren añadir, son contribuciones eficaces para una mayor maduración de la disciplina en el futuro. Si bien los planteos de cada capítulo son fundamentales y exponen aspectos sin llegar a profundizarlos, la amplia bibliografía abierta en cada uno invita a completar las lecturas para entrar en la reflexión.

VIRGINIA R. AZCUY

S. MOOGKANZ, S.J. *Fundamentos antropológicos para una catequesis orgánica*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2006, 111 pp.

Con el objetivo de clarificar la misión de la persona y de la comunidad en la tarea de la catequesis, el autor de esta obra, Siegfried Moogkanz, S.J., opta por publicar la segunda parte de su tesis doctoral, requisito de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Colombia, titulada: "Fundamentos cristológicos, antropo-

lógicos y culturales para un proceso catequístico solidario”.

El autor, con vasta experiencia en planificación pastoral, articula en este escrito, la historia de América Latina, fruto del encuentro de pobladores ancestrales y europeos, con propuestas para una catequesis orgánica que posibiliten “conjugar el contenido catequístico con el movimiento antropológico-cultural teniendo presente la trayectoria del hombre ancestral en su viaje por la historia, hasta el hombre de hoy” (77).

Para ello ofrece, en las dos terceras partes del libro, un minucioso desarrollo de las fuentes del poblamiento americano, dedicando la atención principalmente a las tres oleadas humanas que dieron origen a la población de América. Brevemente apunta la confluencia de las diversas culturas, producto del encuentro entre los conquistadores y los pueblos originarios, así como la labor incansable de misioneros y evangelizadores.

Focalizando la atención en las consecuencias de las oleadas migrantes del Homo Erectus y de Neardental hacia las tierras americanas, considera los desafíos que suponen para la catequesis los diversos núcleos problemáticos o “temas críticos” (51) que fueron plasmando, con el correr del tiempo, la identidad del sujeto ameri-

cano. Entre ellos menciona: la depredación de la fauna y las riquezas, una inmigración de gran atraso, una escasa visión histórica, las grandes divisiones internas y una religiosidad temerosa. Estos desafíos interpelan a la catequesis y la impulsan a la acción en tres fases: la persona, el grupo y el pueblo.

Avanzando en las tres fases mencionadas, consideradas por el autor como el esquema antropológico relacional, presenta una propuesta concreta para una catequesis orgánica que integre el dinamismo progresivo que suponen la “búsqueda de identidad, su realización, celebración, ruptura, conversión, superación y utopía” (78). A partir de estos ejes investiga el enfoque antropológico cultural y el psicológico evolutivo para finalmente determinar el enfoque catequístico. Concluye su trabajo analizando los elementos iluminadores del decreto *Ad Gentes* para este proceso antropológico humano.

Para quienes se interesen por el pasado americano en la génesis de su poblamiento, esta obra resulta interesante. Quedan por profundizar, en este desarrollo evolutivo, los condicionantes históricos más próximos a nuestra realidad, que también interpelan y desafían a la catequesis actual.

ANDREA SÁNCHEZ RUIZ WELCH

E. MORALES, *Introducción a la Patrología. Un estudio desde los géneros literarios*, Buenos Aires, San Benito, 254 pp.

Esta obra publicada en 2004 y reimpressa en 2008 pertenece al patrólogo argentino Edgardo Morales, conocido como colaborador de *Sources Chrétiennes*. Es una obra que no pretende reemplazar los tradicionales manuales de Patrología, sino que más bien los requiere. La manera de presentar la patrología desde los géneros literarios es novedosa porque se separa de la exposición habitual según una división lingüística y cronológica. Necesita un ulterior complemento de las “Patrologías” tradicionales que presentan a los Padres, sus obras y sus doctrinas de un modo ordenado.

El libro está constituido en 13 breves capítulos. De modo preliminar explica lo que significa la edición de los textos patrísticos y la clásica distinción entre patrología y patrística, presentando una lista de fuentes antiguas que dan noticias sobre los Padres de la Iglesia. Luego presenta a los Padres como “testigos privilegiados de la Tradición”, situando este tema de la Tradición dentro del contexto del mundo romano. De modo di-

dáctico y breve explica las distintas denominaciones que tienen los Padres. Indaga el método teológico utilizado por estos autores antiguos tratando previamente las técnicas exegéticas y homiléticas en el Judaísmo; desde allí pasa revista a la poesía cristiana, la homilía y los distintos géneros del discurso retórico. Dedicar espacio también a las distintas escuelas catequísticas. Estudia el uso dogmático de las Escrituras y los distintos géneros literarios que la explican: el “tractatum”, el “commentarius”, los “testimonia”, los “florilegia” y las “catenae”. La obra tiene muy en cuenta la cultura retórica que existía en la época patrística y por eso explica el género oratorio que estudiaron y aplicaron los Padres en sus obras. Trata también del género apologético y de los principales apologistas, del género “commonitorium” y de la literatura herética y antiherética; dentro de la literatura herética explica el gnosticismo, uno de los temas más complicados de la ciencia patrística, de modo introductorio, sucinto y claro. Presenta por último el género epistolar, la cronografía e historiografía, la literatura martirial, hagiográfica, los “apophthegmata patrum” y el uso moral, espiritual y catequético de las Escrituras.

Todos los temas son presentados, tal como sugiere el título del

libro, a modo de introducción, con claridad.

Así como en los estudios bíblicos es necesario el conocimiento de los géneros literarios, del mismo modo hacía falta una obra que hiciera hincapié en este tema para el estudio de la literatura patristica. Confiamos que este libro, de ágil lectura, ayude a los alumnos a acceder con mayor asiduidad y provecho a los textos de los Padres.

La obra contiene además un apéndice de elementos de Historia de la Iglesia al servicio del estudio de la Patrología.

HERNÁN GIUDICE